

# RALED

VOL. 21(1) 2021



RESEÑA

SALGADO ANDRADE, E. 2019

*Los estudios del discurso en las ciencias sociales*

142 págs. México: Universidad Nacional Autónoma de México

ISBNe: 978-607-30-2557-7

---

**PAULA SALERNO**

UNSAM - Conicet

Argentina

Recibida: 19 de abril de 2021 | Aceptada: 24 de abril de 2021

DOI: 10.35956/v.21.n1.2021.p.219-223

En los últimos años, las discusiones en torno a los alcances, las fortalezas y las debilidades del análisis del discurso han llevado al paulatino asentamiento de la expresión “estudios del discurso” para referirse en sentido amplio al conjunto de diversos enfoques de las ciencias del lenguaje que se preocupan por las relaciones entre discurso y poder (Pérez, 2019) o bien a todas aquellas investigaciones que se enfocan en el “uso del lenguaje en contexto” (Carrizo y Tosi, 2015). Esta recurrente denominación ha hecho hincapié, además, en el carácter interdisciplinario de los estudios que ponen en relación discursos y problemáticas sociales de distinta índole. Paralelamente, son cada vez más las investigaciones de disciplinas humanas y sociales que recurren a perspectivas discursivas, haciendo frente a prejuicios y a consideraciones sesgadas sobre qué significa analizar discursos. Estas articulaciones entre discurso y sociedad, según Eva Salgado Andrade, llevan a una necesaria consideración del análisis del discurso como herramienta y enfoque válido para investigaciones que se desarrollan en el vasto campo de las ciencias sociales.

En esta línea, el libro *Los estudios del discurso en las ciencias sociales* (Salgado, 2019) señala la relevancia de las perspectivas discursivas a la hora de llevar adelante investigaciones que no se enmarcan en disciplinas lingüísticas. Su punto de partida es que si bien muchas investigadoras/es sociales recurren a los discursos como fuentes de información, en pocos casos reparan en la riqueza que aportan estos materiales lingüísticos al ser tomados como elementos analíticos. De hecho, señala Salgado, una investigación sistemática sobre el lenguaje puesto en acción puede conducir a una comprensión profunda de nociones como identidad, representaciones, poder e ideología.

Con el objetivo de aportar herramientas a las investigaciones en ciencias sociales que se interesan por los discursos, esta obra se organiza en cinco capítulos. Los dos primeros son de índole teórica, mientras que los capítulos 3, 4 y 5 se proponen como guía para quienes están comenzando su camino investigativo.

El primer capítulo define “discurso” a partir de una certeza en apariencia paradójica: la noción es sumamente polisémica y presenta, como tal, algunas dificultades en su delimitación. Este hecho pone en evidencia, según Salgado, la raigambre interdisciplinaria del concepto “discurso”. Así, desde este primer capítulo, la autora lleva a cabo una operación que recorre su libro: de manera desprejuiciada, pone en relación autores y miradas provenientes de enfoques disciplinares muy distintos. De un párrafo a otro la lectura pasa de van Dijk a Bourdieu, de Wittgenstein a Geertz y de Kress a Vigotsky. Como vemos, Salgado lleva la interdisciplinaria a sus últimas consecuencias para mostrar la omnipresencia del discurso en distintas ciencias sociales y lingüísticas. Luego de repasar las distintas formas de concebir el discurso en los textos clásicos, la autora define el discurso como “lenguaje puesto en acción”. En este capítulo, además, reflexiona sobre las relaciones entre el discurso y distintos conceptos: pensamiento, ideología, poder, identidad, construcción social de la realidad, representaciones sociales, memoria social y percepción. El hecho de que cada concepto sea abordado en un apartado distinto puede llevar a lectores poco atentos a la idea errónea de que se trata de preocupaciones separadas y que, por ejemplo, el poder y la ideología no están necesariamente vinculados entre sí o que puede haber discursos donde no se construyen identidades. Sin embargo, la autora es consciente de algunas simplificaciones e incluso reconoce su, a veces, excesivo ejercicio clasificatorio. Esta decisión autoral, no obstante, habilita una de las fortalezas del libro: su estilo didáctico, que busca asentar un material de iniciación a los estudios del discurso.

El segundo capítulo se enfoca en la interdisciplinaria y es, a nuestro entender, el aporte más valioso para las personas ya formadas en otras áreas que se quieren aproximar a este enfoque meto-

dológico. Aquí, Salgado expone una serie de disquisiciones acerca del grado de centralidad que las ciencias del lenguaje ocupan en los estudios discursivos. Si bien el análisis del discurso surge en el campo de la lingüística de la mano de Zellig Harris, Salgado es atinada al sostener que, cuando se intenta comprender la sociedad en toda su complejidad, resulta “casi obsoleto el empeño de encuadrar investigaciones a partir de barreras disciplinarias” (2019:49). El objeto de estudio, más que partir de un marco disciplinar previo, debe responder a preguntas de investigación basadas en la reflexión sobre las problemáticas sociales que se quiera abordar y en las cuales generalmente los discursos ocupan un lugar para nada soslayable. Para ilustrar su posición, la autora hace un repaso por distintas disciplinas lingüísticas y sus formas de estudiar el lenguaje en uso. Así, señala las influencias de la filosofía del lenguaje, desde Wittgenstein hasta Chomsky, pasando por Austin y Watzlawick; la lingüística que va del estructuralismo al análisis crítico del discurso, la escuela francesa y la teoría de la enunciación; la teoría de la argumentación representada por Perelman y Olbrechts-Tyteca; la semiótica, desde clásicos como Saussure y Peirce hasta Umberto Eco, Patrick Charaudeau y Robert Hodge; y las ciencias de la comunicación, con un lugar privilegiado destinado a Roman Jakobson. Una última parte del capítulo está dirigida a articular los estudios del discurso con disciplinas sociales, como la antropología, la sociología, la historia, la psicología social y la ciencia política. Con ejemplos concretos, la autora muestra que todas estas ciencias se relacionan con el análisis del discurso no solo por las preocupaciones compartidas sino por los materiales y las herramientas metodológicas con que trabajan.

Los capítulos 3, 4 y 5 son sobre todo útiles para un público conformado por estudiantes -de grado o de posgrado- que están iniciando sus investigaciones y para docentes de estas instancias. Aquí, la autora desarrolla una explicación detallada paso a paso sobre cómo comenzar y llevar adelante una investigación en ciencias sociales en general, y desde los estudios del discurso en particular. En el capítulo 3, Salgado se detiene en la formulación del objeto de estudio, considerando sus componentes empírico, metodológico y teórico. Señala, además, dos cuestiones que, a nuestro entender, son fundamentales para todo trabajo con discursos: por un lado, el necesario ir y venir de los materiales a su contexto de producción y, por otro, el carácter situado de las investigaciones cualitativas, que requieren el desenvolvimiento de prácticas interpretativas. Esto va de la mano del carácter construido -no natural- del objeto de estudio. Además, quien lee este capítulo se encuentra con una serie de interrogaciones fundamentales para delimitar la pregunta de investigación y construir la hipótesis de trabajo. Un gran aporte de este apartado radica en una extensa tabla que ilustra los tres componentes del objeto de estudio a partir de tesis de posgrado reales, que abordan distintas temáticas y ponen en relación problemáticas sociales y discursivas.

El capítulo 4 se ocupa de la producción y recolección de materiales de trabajo e indica la diferencia entre la constitución de un acervo y la delimitación del corpus de análisis. Aquí, Salgado no solo indica las dos formas principales de conformación del acervo, a partir de la producción o de la recolección de datos, sino que enlista los métodos más habituales para hacerlo: observación participante, entrevista, historias de vida y grupos focales son explicados esquemáticamente uno por uno. En cuanto a la selección de corpus, la autora proporciona una lista de preguntas que pueden orientar al investigador, aplicadas a modo de ilustración al discurso periodístico. Finalmente, el capítulo resalta la necesidad de sistematizar los datos obtenidos y propone, para ello, las tareas de segmentación y clasificación así como la construcción de temas, que anteceden la etapa final de interpretación. La autora señala, a su vez, que los discursos no son solo verbales sino que pueden ser visuales y multimodales, lo cual implica diferentes retos para el tratamiento de los materiales.

En el último capítulo, se presenta la etapa de análisis como búsqueda de una relación significativa entre los datos discursivos y las preguntas de investigación. Salgado toma una clasificación propuesta por Charles Morris para el estudio de los signos, y la adapta al análisis del discurso, al que organiza, entonces, en tres niveles: sintáctico, semántico y pragmático. Así, además de la definición inicial de “discurso”, se suma la idea de un compuesto de signos, que concibe las relaciones de los signos entre sí y con los sujetos que los usan. Pensamos que esta definición es un tanto controvertida ya que soslaya las diferentes perspectivas explicadas en los dos primeros capítulos del libro. La autora, no obstante, adopta la clasificación morrisiana para mostrar un punto que aquí compartimos: el discurso requiere ser analizado no solo en sus aspectos fácilmente perceptibles, sino también en relación con una dimensión que permanece oculta y que se vincula con la inestabilidad de los sentidos que cada discurso moviliza en contextos específicos. Esto es importante porque dialoga con algunos prejuicios que fundamentan el alejamiento entre las investigaciones sociales y los estudios del discurso, y permite, por lo tanto, derribar algunos mitos acertadamente cuestionados por Salgado desde la introducción del libro.

A diferencia de otras publicaciones recientes enfocadas en los alcances actuales del análisis del discurso como corriente teórica y metodológica, (Londoño Zapata y Olave Arias, 2019; Rauss, 2019), el libro de Salgado tiene la originalidad de presentarse como material introductorio y contar, para eso, con un estilo sumamente didáctico, por demás amigable para quienes estén comenzando su trayectoria académica. Las tablas, diagramas, viñetas e imágenes acompañan las claras explicaciones de la autora y aportan al campo una herramienta de gran utilidad para la comunidad educativa y académica. Otra riqueza del libro es el abanico de ejemplos y casos con que la autora pone en relación las ciencias sociales con las prácticas de lenguaje en uso e ilustra la similitud de preocupaciones que, a veces sin saberlo, compartimos las lingüistas con las demás científicas sociales. La reivindicación de los discursos como objetos de análisis en sí mismos busca cuestionar la rígida separación disciplinar que, en última instancia, perjudica a las investigaciones preocupadas por fenómenos que en la actualidad son difíciles de aislar bajo una sola disciplina. Un último rasgo a subrayar es que, además de reivindicar los estudios del discurso y fomentar el interés por este tipo de abordajes, la autora proporciona herramientas concretas para encauzar tal interés. A través de ejemplos y de preguntas, el libro resulta en una guía que habilita tanto formas de entrada al análisis como puntos de reflexión sobre las propias prácticas investigativas y docentes. Este tipo de materiales a caballo entre la reflexión teórica y el discurso didáctico cercano al manual es difícil de hallar en nuestros espacios de investigación. La vinculación entre una revisión de los enfoques metodológicos más habituales y una mirada didáctica que apunte a superar prejuicios y rigideces académicas es, por lejos, el aporte más valioso de esta publicación.

### Referencias bibliográficas:

CARRIZO, A. y TOSI, C. (coords.) 2015. *Estudios del discurso en Latinoamérica. Actas del VII Coloquio Argentino de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

LONDOÑO ZAPATA, O. I. y OLAVE ARIAS, G. (coords.) 2019. *Métodos de análisis del discurso. Perspectivas argentinas*. Bogotá: Ediciones de la U.

PÉREZ, S. 2019. Discurso político y estudios de género. El discurso presidencial en Argentina (2007-2011). En O. I. Londoño Zapata y G. Olave Arias (coords.) *Métodos de análisis del discurso. Perspectivas argentinas*, pp. 93-112. Bogotá: Ediciones de la U.

RAUS, R. (coord.) 2019. *Partage des savoirs et influence culturelle: l'analyse du discours «à la française» hors de France*. Paris: Gerflint.

**PAULA SALERNO** es Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Realiza su post-doctorado con beca de CONICET en el Centro de Estudios del Lenguaje en Sociedad (CELES) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Es investigadora y docente en la UNSAM y en la UBA.

Mail: [psalerno@unsam.edu.ar](mailto:psalerno@unsam.edu.ar)